

El impacto de la obra de Guillermo O'Donnell en el análisis del Estado árabe contemporáneo

Juan José Vagni *

Resumen

Los postulados de Guillermo O'Donnell sobre los procesos políticos de transición han tenido un impacto directo en el análisis de los Estados árabes poscoloniales: tanto desde espacios académicos de los países centrales como del mundo árabe se ha recurrido al llamado "paradigma de la transición" para explicar la evolución y perspectivas de los regímenes árabes autocráticos. Esta literatura ha sido utilizada para el abordaje de las realidades de los Estados de Oriente Próximo de los últimos treinta años, especialmente las de aquellos donde el actor militar ocupó un lugar trascendente en el esquema político, como en los casos de Egipto, Siria y Turquía. Recientemente, los diversos levantamientos en el Mundo árabe reavivaron nuevamente el interés por estos enfoques, recibiendo así la obra de O'Donnell una renovada consideración.

Este artículo pretende acercarse a algunos de estos espacios de interacción y circulación de ideas entre América Latina y el mundo árabe-islámico, con una dedicación especial al trabajo de Nazih Ayubi, *Política y Sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del estado árabe* (1998), una de las primeras y más sistemáticas relecturas y apropiaciones de la obra de O'Donnell para el estudio de los Estados de Oriente Medio.

* Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario. Investigador Asistente de CONICET (CIECS-UNC), profesor del área de Estudios Internacionales y Coordinador del Programa de Estudios sobre Medio Oriente del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Código de referato: SP.159.XXVII.13.

STUDIA POLITICÆ



Número 27 ~ invierno 2012

Publicada por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales,
de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, República Argentina.

Palabras clave: Guillermo O'Donnell – Estado árabe contemporáneo – Estado burocrático autoritario.

Abstract

Guillermo O'Donnell's postulates about the political process of transition, had a direct impact on the analysis of postcolonial Arab states: Not only in academic spaces of core countries but also in the Arab world there has been a "turn" to the so-called "paradigm of transition" to explain the evolution and prospects of autocratic Arab regimes.

This literature has been used to tackle the realities of the Near Orient States of the last 30 years, specially of those where the military actor took a transcendental place on the political diagram, like Egypt, Syria and Turkey. Recently, the various risings in the Arab world revived the interest for this standpoints, receiving this way, O'Donnell's *œuvre* a renewed consideration.

With this article, we expect to get close to some of this interaction spaces and movement of ideas between Latin America and the Arab-Islamic world, with a special dedication to Nazih Ayubi's work "Politic and Society in Near Orient: The hypertrophy of the Arab state" (original title in English: "Over-stating the Arab State"), one of the firsts and most systematic re readings and appropriations of O'Donnell's *œuvre* for the Middle Orient's studies.

Keywords: Guillermo O'Donnell – Contemporary Arab State – Authoritarian bureaucratic state.

Introducción

Los postulados de Guillermo O'Donnell sobre los procesos políticos de transición han tenido un impacto directo en el análisis de los Estados árabes poscoloniales: tanto desde espacios académicos de los países centrales como desde el mundo árabe se ha recurrido al llamado "paradigma de la transición" para explicar la evolución y perspectivas de los regímenes árabes autocráticos. Conceptos como los de "Estado burocrático-autoritario", "autoritarismo populista", "autoritarismo burocrático", "dictablanda", "democradura", entre otros, fueron rescatados como instrumentos útiles y productivos para los estudios políticos de la región. La literatura sobre transición, regímenes híbridos y procesos políticos comparados fue aplicada para el abordaje de las realidades de los Estados de Oriente Próximo de los últimos treinta años, especialmente en aquellos donde el actor militar ocupó un lugar trascendente del esquema político, como en los casos de Egipto, Siria y Turquía.

Recientemente, los diversos levantamientos en el Mundo árabe reavivaron nuevamente el interés por aquellos enfoques que hacen hincapié en la

transición y en la transformación de los regímenes políticos dominantes en las últimas décadas. En este escenario, la obra de O'Donnell ha recibido una renovada consideración, abriendo un campo propicio para el estudio de dichos fenómenos.

Este artículo pretende acercarse a algunos de estos espacios de interacción y circulación de ideas entre América Latina y el Mundo árabe-islámico, con una dedicación especial al trabajo de Nazih Ayubi, *Política y Sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del Estado árabe* (1998). Dicha obra constituye un referente esencial a la hora de pensar el Estado árabe contemporáneo y representa una de las primeras y más sistemáticas relecturas y apropiaciones de la obra de O'Donnell para el estudio de los Estados de Oriente Medio.

Ausencias y nuevas presencias

A lo largo de la obra de O'Donnell, las referencias a los procesos políticos de Oriente Medio son escasas y marginales. De allí que algunos autores que han abordado estas cuestiones destaquen esta significativa 'ausencia'. Marsha Pripstein Posusney y Gerd Nonneman cuestionan explícitamente dicha carencia, aludiendo a la obra de O'Donnell, Schmitter y Whitehead, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Perspectivas para la democracia* (1986): "Los casos de Oriente Medio están casi completamente ausentes de las obras más importantes sobre transiciones políticas" (Pripstein Posusney, 2004: 127); "la mayor parte del trabajo conceptual y comparativo sobre las transiciones políticas y la democratización, o ignoran por completo a Oriente Medio o lo rechazan como un caso excepcional y sin esperanza" (Nonneman, 2001: 142-143).¹

Sin embargo, a pesar de esta carencia, el pensamiento de O'Donnell ha repercutido en el abordaje y en el pensamiento de otros autores que se dedicaron a dichas temáticas.

¹ Según HUDSON (2001): "Para los politólogos que estudian el Medio Oriente, la invitación para discutir la posible relevancia de su trabajo para la política comparada, en general, es una buena y rara oportunidad. Hay, uno se da cuenta, una brecha entre la comunidad de ciencia política en Oriente Medio y los generalistas disciplinarios tradicionales. En la medida en que ellos ni siquiera se preocupan por formar parte del campo, algunos científicos-políticos del Medio Oriente crean guetos, así su región y su trabajo son ignorados. Algunos se sienten tan bien en la corriente principal de teorización de política comparada que no se ha ofrecido mucho más hacia una mejor comprensión de la política del Medio Oriente" (traducción propia).

El caso más significativo es el de Nazih Ayubi con su obra ya mencionada sobre el Estado árabe contemporáneo (Ayubi, 1998). Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por I. B. Tauris en 1995 bajo el título *Overstating the Arab State*. Su edición en español se dio tres años después, bajo la denominación *Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del Estado árabe*, en la Biblioteca del Islam Contemporáneo, Serie Ibn Jaldún, de Edicions Bellaterra de Barcelona.

La obra de Ayubi obtuvo un amplio reconocimiento, resultando de consulta imprescindible para el abordaje de los fenómenos políticos en la región mesoriental. Su objetivo fue abordar el Estado en Oriente Próximo desde un planteamiento definido ampliamente como de “economía política”, tratando de superar aquellas visiones esencialistas que ven a la política árabe como algo único o peculiar (Ayubi, 1998: 11). En sus páginas iniciales pone en evidencia rápidamente el descubrimiento de los aportes latinoamericanos y el contacto directo que mantuvo con O’Donnell:

(...) había sospechado durante bastante tiempo que lo que se podría llamar la escuela “latinoamericana”, especialmente en su fase de dependencia, podría aportar múltiples ideas al estudioso de Oriente Próximo, sobre todo —aunque no únicamente— en lo relativo a las economías políticas más complejas, como las de Turquía, Egipto, Tunicia. En efecto, la literatura especializada sobre Latinoamérica confirmó mis expectativas, y una breve visita a Argentina y Brasil en 1991, me dio la oportunidad de conocer a algunos estudiosos latinoamericanos a los que previamente había leído, en particular, a Guillermo O’Donnell, cuya fuerte influencia en mi análisis puede observarse en la mayor parte de esta obra. (Ayubi, 1998: 12-13).

Ayubi destaca especialmente la contribución de O’Donnell para la formación de una teoría que conjugue las exigencias de la economía nacional y mundial con las oportunidades y alternativas de política exterior en los países en vías de desarrollo. En esa línea, sostiene que su aporte fundamental ha sido el esfuerzo por relacionar las distintas etapas del desarrollo de determinadas estrategias económicas (sobre todo las de industrialización basada en la sustitución de importaciones) con las transformaciones en la naturaleza del Estado manifestadas por coaliciones sociopolíticas cambiantes (populismo, corporativismo y autoritarismo burocrático) (Ayubi, 1998: 34).

Como punto de partida incorpora la noción de “hegemonía” en su análisis del Estado en Oriente Próximo, pues resulta pertinente para los estudios de esa región, al ofrecer la posibilidad de abordar las diversas alianzas y pactos entre clases y grupos. “Encuentro que las escalas de inclusión/ex-

clusión improvisadas por los autores inspirados en el concepto gramsciano de hegemonía (es decir O'Donnell) resultan mucho más eficaces a la hora de tratar la política de Oriente Próximo, que carece de mecanismos como la votación, las elecciones, los partidos”, dice Ayubi (1998: 61)

La recurrencia al pensamiento y las categorías de O'Donnell son resaltados de manera explícita: “Hasta qué punto el análisis de O'Donnell ha influido en mi propio trabajo es algo que le resultará claro al lector en diversas partes de esta obra” (Ayubi, 1998: 34).

El Estado en Oriente Próximo y su lectura a través de O'Donnell

Ayubi reconoce que el Estado en Oriente Medio —como institución y como concepto— es un fenómeno reciente. En los años ochenta del siglo XX los pensadores del Mundo árabe comenzaron a preocuparse por el Estado y su relación con la sociedad y la economía: hasta ese momento, el centro de atención estaba puesto en la “*umma islámica*” o en el “*nacionalismo árabe*”. (Ayubi, 1998: 20). Asimismo, desde una perspectiva comparativa, este autor realiza un recorrido en torno a la discusión sobre la pertinencia de la noción de Estado en los países periféricos. En esa línea recupera, en primera instancia, la distinción gramsciana entre “Estado policía” “Estado corporativo” (donde predominan sus funciones de ‘ley y orden’ y sus intereses y funciones económicos; representando así una fase básica y limitada en el desarrollo del mismo), y el llamado “Estado integral”, basado en la hegemonía y el liderazgo, donde además de las funciones gubernamentales se incluyen determinados aspectos de la sociedad civil. Para Ayubi, el Estado contemporáneo en Oriente Medio se asemeja a la primera categoría, debido principalmente a la inconsistencia de la sociedad civil y la carencia de una articulación armónica entre sus componentes políticos, económicos e ideológicos (Ayubi, 1998: 24).

El autor recurre a las ideas de Hamza Alavi (1979) para el cual el problema del Estado poscolonial no se debe solo a su carácter prematuro, sino sobre todo a su “desequilibrio”. El Estado en Oriente Próximo se muestra subdesarrollado en ciertos ámbitos y, al mismo tiempo, superdesarrollado en otros:

En las sociedades ex coloniales, el Estado no fue creado por una burguesía nacional, sino por una burguesía colonial extranjera, la cual sobredimensionó la maquinaria burocrática, especialmente su ala militar, para que sirviera a sus objetivos en las colonias. (...) Y como continuación de esta herencia colonial, la oligarquía militar burocrática de los

Estados independientes ha seguido desempeñando un papel mediador entre las exigencias contrapuestas de tres clases de propietarios: los terratenientes, los capitalistas locales y el capital de la metrópoli (Ayubi, 1998: 32).

En ese marco, Ayubi define su aparato conceptual siguiendo principalmente la senda de O'Donnell. Una de las primeras nociones que adopta es la de "corporativismo", en la que declara en sucesivas ocasiones que se basa en la versión de O'Donnell. En efecto, la propuesta de Ayubi rescata el concepto de corporativismo como un "instrumento analítico para entender toda una serie de mecanismos de organización y control de las relaciones entre el estado y la sociedad (mi concepto es bastante parecido al de G. O'Donnell)" (Ayubi, 1998: 43). Para evitar caer en cualquier tipo de esencialismo, Ayubi aclara que su versión del corporativismo no supone que el mismo sea la consecuencia "organizacional" de una cultura política definida —en este caso árabo-islámica—, aunque tampoco se puede negar que dicha sociedad posea "sus propios rasgos distintivos", en lo que concierne a las relaciones Estado/sociedad, lo público/lo privado (Ayubi, 1998: 65).

Este autor recoge también del planteo de O'Donnell el carácter tanto "bifronte" como "segmentario" del corporativismo (O'Donnell, 1977: 58, 50). Bifronte en tanto funciona al mismo tiempo como "estatalizador" (el Estado se apodera y subordina a las organizaciones de la sociedad civil) y "privatizador" (las áreas institucionales del Estado se abren a los intereses organizados de la sociedad civil). Y segmentario en tanto su funcionamiento y su impacto social son distintos de acuerdo a divisiones marcadas en gran medida por las clases sociales (Ayubi, 1998: 280).

Ayubi especifica su particular posición respecto al corporativismo en Oriente Medio. Al tradicional esquema de Schmitter basado en la distinción entre "corporativismo estatal" (vinculado habitualmente al autoritarismo y a los países dependientes y en desarrollo) y "corporativismo societario" (de las sociedades capitalistas avanzadas), le incorpora una tercera categoría que llama "corporativismo basado en la comunidad". En esta propuesta, Ayubi sugiere "resucitar el concepto de corporativismo más tradicional, que hace referencia a las comunidades con una solidaridad interna 'natural'", al que emparenta con la noción tan familiar en el Mundo árabe-islámico de *asabiya*, postulada por Ibn Jaldún.² El autor quiere re-

² La noción de *asabiya* en Ibn Jaldún puede definirse como aquella fuerza de unidad de una sociedad humana, basada en el parentesco y en la identidad de intereses y de conductas. Este "espíritu de cuerpo" o "solidaridad de grupo" garantiza no solo la cohesión

saltar así la supervivencia en esta sociedad de los rastros del “modo de producción del linaje”. Este tipo de corporativismo aún impregna las instituciones del Estado, ya sean los parlamentos, los ejércitos, los partidos políticos o la burocracia estatal. El caso más extremo de este asociacionismo sería el del Líbano, según el autor, donde la distribución de funciones y cargos por pertenencia comunitaria afecta a todo el sistema político. (Ayubi, 1998: 281).

En base a este planteo, Ayubi reelabora un nuevo modelo de dos tipos principales de corporativismo: uno basado en el Estado y otro basado en el grupo. En el primero, el Estado como actor supremo obliga a todos los demás grupos a aceptar sus “reglas de juego” y además reconfigura a ciertas agrupaciones a su servicio. Esto se pone en evidencia en países que pretenden conseguir un rápido desarrollo a través de la industrialización. Los cuales se asientan sobre un esquema de “alianza nacional” entre clases populares, excluyendo a la antigua clase terrateniente tradicional. Su fuerza radica en la burocracia y en la apelación al discurso nacionalista. Para Ayubi, los casos emblemáticos —nuevamente aquí los paralelos entre América Latina y el Mundo árabe— son el peronismo y el nasserismo. Túnez, Argelia, Irak y Siria se asemejarían en gran medida a dicho esquema.³

En el segundo, aunque el Estado sigue siendo importante, no está capacitado o no desea imponerse sobre la sociedad civil. Aquí aparecen dos variantes, en función de la resistencia de los grupos al protagonismo del Estado: a) el corporativismo basado en la comunidad, donde las agrupaciones son de tipo primordial y fundadas en la solidaridad, b) corporativismo sustentado en la sociedad, donde las agrupaciones son de tipo asociacionista y construidas en torno a la representación de intereses.

Con todo este andamiaje conceptual, Ayubi construye su esquema básico de análisis para estas “formas articuladas” de la política árabe, que consiste en la diferenciación de dos tipos de regímenes, a los que denomina “las

social sino también la proyección como un poder hegemónico. Con este concepto, Ibn Jaldún estructuró su teoría del ascenso y caída de las dinastías en el mundo medieval árabe-islámico.

³ Respecto al desarrollo del corporativismo en Oriente Medio contemporáneo, Ayubi sostiene: “(en) la política árabe en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, la incorporación basada en la comunidad siguió siendo la fórmula preferida en las sociedades ‘tribales’ (y en el caso religioso-tribal del Líbano), mientras que en los países donde una coalición de la ‘nueva clase media’ había logrado desplazar la antigua coalición de terratenientes y comerciantes a la larga surgiría más de una forma de corporativismo basada en el Estado” (AYUBI, 1998: 277).

repúblicas populistas radicales o corporativistas” y las “monarquías conservadoras basadas en el parentesco”. La influencia de O’Donnell se hace explícita en el primer caso, donde utiliza profusamente sus esquemas conceptuales para avanzar en el análisis.

Cabe señalar que este modelo se refiere principalmente a países árabes como Egipto, Siria, Irak y Argelia. A dichos regímenes, que combinaron políticas estatistas y bienestaristas, se los llamó también “socialistas” o “revolucionarios”, pero Ayubi prefiere excluir esta denominación, ya que la considera fruto más de las preocupaciones de las elites y del lenguaje de la Guerra Fría que de una adhesión ideológica y de una completa internalización de la vía socialista. La denominación de “radicales” viene de las fuertes estrategias de “ingeniería social” que dichos Estados emprendieron “desde arriba”, con efectos de gran transformación en el plano de la movilización social como de la redistribución (Ayubi, 1998: 289-290). Estas reformas incluyeron medidas como reformas agrarias, extensión de la educación, servicios sociales, entre otros.

Estos regímenes, que llegaron al poder habitualmente vía golpes de Estado o “golpes de Palacio”, tuvieron como “enemigo natural” a la vieja clase terrateniente. La lucha contra la oligarquía demandó la construcción de una “alianza de tipo populista”.⁴

Esta combinación de “estatismo” y “bienestarismo” es lo que, según Ayubi, le da el carácter populista a estos regímenes. Sin embargo, observará más adelante que a medida que los problemas se acentuaban, comenzaron a aplicar medidas corporativistas más complejas y elaboradas. Es en esta fase del análisis cuando el aporte de O’Donnell se hace más recurrente.

Asimismo, denomina a estos regímenes como “a medio camino” entre los regímenes autoritarios y los sistemas totalitarios, donde toda la vida política “frente a las masas” se estructura en torno al presidente, el ejército y el partido (Ayubi, 1998: 300). En este sistema, la movilización de la población cobra un rol fundamental y se realiza de diferentes maneras: *carismática* a través del líder, *ideológica-política* mediante el Partido, y *organizativa* desde la burocracia y el ejército. Los referendos son habituales y le dan al sistema un carácter más plebiscitario que institucional (Ayubi, 1998: 300). Aquí una vez más acude a O’Donnell: “el pueblo y lo popular implican un ‘nosotros’ que es portador de la exigencia de una justicia esencial, la cual constituye la base de la obligación del estado hacia los

⁴ Para explicar el origen de este bloque populista, Ayubi cita aquí a Ernesto Laclau: “es este antagonismo hacia el bloque de poder el que otorga a un determinado discurso su carácter populista” (LACLAU, 1979: 143: 198, citado en AYUBI, 1998: 293).

segmentos menos favorecidos de la población (O'Donnell 1979: 288-289, cit. Ayubi, 1998: 300).

Sin embargo, el autor alerta constantemente contra cualquier determinismo cultural: “Esta tendencia hacia las medidas corporativistas no surge de unos rasgos culturales esenciales o de unas orientaciones ideológicas elaboradas, sino de las necesidades específicas de sus políticas populistas (Ayubi, 1998: 305). Esas políticas implementadas por las llamadas “repúblicas árabes radicales” pueden ser explicadas, según Ayubi, “sin ninguna reserva” por analogía según las apreciaciones que O'Donnell realizara sobre Latinoamérica:

El populismo era también corporativismo. La incorporación social y la activación política, permitida —y, en un primer momento, fomentada—, era cuidadosamente controlada, especialmente por la imposición de relaciones verticales que subordinaban los sindicatos al estado. Entre otras cosas, muy pocos de dichos sindicatos fueron creados por los gobernantes populistas, que se reservaban el derecho de concederles o retirarles su reconocimiento, de supervisar el manejo de sus fondos, de influir en la selección de sus líderes, y de decidir sobre el derecho de representación ante el Estado y los patronos (...) Este corporativismo no constituía un nuevo tipo de estado o de sociedad, sino más bien una nueva manera de “organizar el sector popular por medio de su asociación subordinada con el estado populista, lo que facilitaba su incorporación social controlada y su activación política en un período de rápida urbanización e industrialización (O'Donnell, 1977: 67-68, citado por Ayubi, 1998: 305-306)

En esta etapa del análisis, Ayubi retoma a Roberto Bianchi (1989), uno de los primeros especialistas en aplicar el paradigma corporativista sobre el Mundo árabe, en este caso para el sistema político egipcio. Tal como lo hizo Bianchi, Ayubi recupera de O'Donnell la diferenciación entre las fases de “autoritarismo populista” (inclusivo) y la de “autoritarismo burocrático (exclusivo)” para leer la evolución del sistema autoritario en las repúblicas árabes radicales. En esa primera etapa, el corporativismo populista, mediante las estrategias de sustitución de importaciones y con el objetivo de acabar con el poder de la antigua clase terrateniente, representa “un mecanismo para fomentar una activación controlada de la clase baja, y para la incorporación de sus agrupaciones como socios subordinados en una coalición interclasista” (Ayubi, 1998: 321).

Pero con el tiempo, estas políticas estatistas entrarán en crisis, producto de la reconversión económica hacia la exportación y de los ajustes necesarios

para adquirir competitividad en la economía global. Estos cambios estarán en contradicción con los derechos sociales adquiridos en la etapa “bienestarista”, generando, en términos de O’Donnell un “impasse social” del que deriva una “crisis hegemónica” en la que ninguna clase o grupo social es capaz de alcanzar por su cuenta la dominación estable. Según O’Donnell es probable que en esta etapa el corporativismo tome un perfil “burocrático-autoritario”, mediante estrategias exclusivistas y coercitivas, principalmente en torno a las clases bajas. Sin embargo, al igual que Bianchi⁵, Ayubi cree que estas apreciaciones de O’Donnell para Latinoamérica, deben ser “matizadas” a la hora de analizar la evolución política en Oriente Próximo. Esta posible tendencia hacia el “autoritarismo burocrático”, tras la “etapa fácil” de la modernización y la industrialización, puede en cambio tomar otro rumbo, tal como se verificó en Egipto bajo el gobierno de Anwar El Sadat. En este caso, las élites procuraron el sostenimiento de su base política, priorizando el mantenimiento del “bienestar” antes que la promoción del “desarrollo”, ya que disponen de las fuentes de ingresos para ello (economía rentista del petróleo, ayuda externa de otros países árabes, remesas). Para ello ponen en juego tanto estrategias inclusivas como exclusivas con los diferentes actores sociales. La “coalición corporativista” puede sumar nuevos aliados —como las mujeres, los islamistas o las minorías religiosas— y al mismo tiempo aplicar la coerción —a los trabajadores o a grupos políticos opositores—.

Pero según Ayubi, también es factible el desarrollo de un proceso diferente en la crisis del corporativismo populista, donde ante un Estado estructuralmente agotado —con una hegemonía política desgastada y con problemas fiscales—, la sociedad civil puede lograr cierto margen de maniobra. En este marco, las “agrupaciones basadas en el interés (...), así como las basadas en un vínculo cultural (...), se hacen oír cada vez más, y al final el estado autoritario ha de sucumbir a la “nostalgia de la democracia” (Ayubi, 1998: 325). Este escenario corresponde a gran parte del Mundo árabe de mediados de los noventa (el momento de la redacción de esta obra), en la inmediata Posguerra Fría. La relativa “apertura política” que se dio en ese momento en países como Egipto, Argelia, Túnez, Siria y Marruecos, con la participación limitada de partidos políticos —incluidos en algunos casos de los movimientos islámicos— bajo una “fachada democrática”, nos hablan de una nueva forma de “gatopardismo” de las élites dominantes. Los regí-

⁵ Dice Ayubi: “Aunque acepta que parte del “paradigma latinoamericano” resulta pertinente para el caso egipcio (...), Roberto Bianchi, afirma: Aparte de Turquía y Filipinas, hay muy pocas probables Argentinas o Chiles en Oriente Próximo y Asia” (AYUBI, 1998: 323).

menes árabes ensayaron diversas reformas políticas y económicas para garantizar su supervivencia —la vía de las urnas como recurso de legitimidad, cambios legislativos y económicos, la apelación a la política exterior, entre otras— (Planet, 2006: 45). En este nuevo esquema de dominación: “lo que tiende a darse es un acto de ‘intercambio político’ (...) donde el Estado cede una parte de su autoridad a la hora de tomar decisiones a los grupos de intereses a cambio de que dichos grupos garanticen la adhesión de sus miembros a las decisiones tomadas (Cfr. Schmitter, 1985, 35-26, cit. Ayubi, 1998: 325).

Es en ese marco donde las apreciaciones de O’Donnell se vuelven nuevamente pertinentes para Ayubi: “La cuestión de la democracia es, por supuesto, el talón de Aquiles de este sistema de dominación. Al proponer una forma de democracia limitada, estos sistemas, más que expresar la graciosa concesión de un poder triunfante, revelan su debilidad intrínseca” (O’Donnell, 1979: 314-317, cit. Ayubi, 1998: 325).

Dentro de esta tendencia, Ayubi estima para Egipto una evolución similar a la de Turquía, hacia un tipo de “corporativismo societario” (tal como fue señalado anteriormente). No obstante, sería un modelo limitado, ya que el Estado continuaría actuando como “el principal arquitecto de la representación asociativa” (Bianchi, 1984: 377, cit. Ayubi, 1998: 325).

En esa línea, Ayubi ofrece también ciertas perspectivas para el análisis de las manifestaciones de liberalización política que estaba viviendo el Mundo árabe al momento de la escritura de su trabajo. De inmediato aclara que no se trata de un proceso de democratización en sentido estricto, sino más bien de una “democracia superficial o cosmética” de cara principalmente al exterior, o más precisamente de una “democracia defensiva”. No obstante, reconoce que “no hay que descartar la posibilidad de que una cierta ‘democratización oportunista’ pueda arraigar y desarrollarse por sí misma”. Por lo tanto, sugiere no enfocar la perspectiva desde una tajante oposición entre “dictadura y democracia”, sino más bien en “términos de un proceso (de liberalización y pluralización) y de los diversos matices que pueden existir dentro del continuum de los dos tipos ideales” (Ayubi, 1998: 597). Siguiendo los esquemas de O’Donnell y Schmitter (1986), para Ayubi el régimen de Sadat se podría considerar una “dictablanda” (autocracia liberalizada), mientras que el de Mubarak una “democradura” (sistema de democracia política limitada) (O’Donnell y Schmitter, 1986, cit. Ayubi, 1998: 596).

Otras nociones y elaboraciones de O’Donnell aparecen sucesivamente en la obra de Ayubi. Es el caso, por ejemplo, de los llamados “efectos privatizadores” sobre el Estado producidos por la intensificación de la inversión privada —nacional y extranjera— en la etapa del poscorporativismo

populista. Los empresarios y sus organizaciones comenzarán a ingresar en la estructura del Estado, forjando alianzas y grupos de presión para atender a sus intereses en el marco de la “política burocrática”. Este fenómeno, según Ayubi, puede observarse claramente en Egipto bajo el gobierno de Mubarak. También aparece el concepto de “pretorianismo” para explicar los diversos levantamientos sociales ocurridos en el mundo árabe a principios de los años noventa, relacionados con los efectos de las políticas económicas liberalizadoras y con las demandas de apertura política. Según Ayubi, estas “políticas de la calle” se pueden calificar de “pretorianas”, debido a que “las fuerzas sociales se enfrentan entre sí abiertamente (...) Cada grupo emplea los medios que reflejan su peculiar carácter y posibilidades (O’Donnell, 1973: 76-77). Asimismo, no están ni organizadas ni mediadas y hacen “bailar al Estado al son de la sociedad civil” (Ayubi, 1998: 598).

Otras confluencias

La recepción de las ideas de O’Donnell para el análisis del Mundo árabe también se puede verificar en un abanico de abordajes y líneas de trabajo, principalmente en la producción académica anglosajona. En primera instancia, cabe señalar los aportes para la lectura de la historia de Oriente Medio en general, los cuales aparecen en los artículos sobre el tema de Michael Hudson (2001), los enfoques de la historia de la región de Nancy Gallagher (1994) o más recientemente el trabajo de Roger Owen sobre Estado, poder y política en la formación del Medio Oriente Moderno (2004). Las lecturas sobre articulación entre Capitalismo, desarrollo y reforma política es otra área donde el aporte de O’Donnell aparece como referencia: tal es el trabajo de Tarik Yousef (2004) y el de Braddley Glasser (2001) sobre la cuestión, como asimismo el de Joel Beinin (2002) sobre capitalismo tardío y la reforma de las clases trabajadoras en Oriente Medio.

A partir de los años noventa, la producción científica sobre los procesos políticos en el Mundo árabe tuvo una dedicación especial a las expectativas abiertas en algunos países hacia la liberalización política. En esa línea, diversos autores recogieron los postulados de O’Donnell en torno al llamado “paradigma de la transición”, entre los que cabe destacar el trabajo del renombrado Bahgat Korany “Arab Democratization: A Poor Cousin?” (1994), el de Stephan Haggard y Robert Kaufman sobre la economía política de las transiciones democráticas (1997), el de Farhat Kazemi y Augustus Richard Norton sobre cambios políticos en los gobiernos de Oriente Medio (1999).

Tras la ocupación de Irak y el llamado de Estados Unidos a la configuración de un “Nuevo Medio Oriente” con la promoción de la democracia, se dio nuevamente el crecimiento del interés en torno a la reforma de los regímenes árabes. Las referencias a la obra de O’Donnell surgieron en trabajos sobre el tema como el de Lisa Blaydes sobre Represión, Reforma y Sociedad Civil (2003), el de Wolf Linder y André Bachtinger (2005) sobre los caminos de la democratización en Asia y África o, desde Latinoamérica, el de Adriana Boersner (2010) en torno a las discusiones sobre liberalización y democratización y sobre la incompatibilidad entre democracia e Islam.

En la misma línea, O’Donnell aparece en las lecturas básicas que impulsaron la organización del Workshop y Tercera Conferencia Internacional “Democracia por la fuerza” organizado en El Cairo por la Universidad de California en 2008.⁶

Paralelamente, las menciones a O’Donnell aparecen en los diversos trabajos sobre el autoritarismo en la región, como consecuencia de las interpretaciones en torno a la “tercera ola de la democratización” y la aplicación de la perspectiva comparada. En ese camino, aparece por ejemplo en el de Mehran Kamrava (1994) sobre conceptualización de las políticas del Tercer Mundo, la revisión de Jill Crystal (1994) sobre autoritarismo y sus adversarios en Oriente Medio, en el de Jason Brownlee (2002) sobre el autoritarismo después de la “Tercera Ola”. Asimismo, se hace presente en el de Marsha Pripstein Posusne (2004) sobre el autoritarismo afirmado en Oriente Medio y sus lecciones para la política comparada; en el de Hunter y Malik (2005) sobre modernización, democracia e Islam y en el de King (2009) sobre los nuevos autoritarismos en Oriente Medio y el Norte de África.

Por otra parte, las lecturas de O’Donnell han sido también un campo fértil para el análisis de la evolución política de cada país de la región, especialmente para la exploración de las relaciones cívico-militares. El más prolífico es el caso de Egipto, donde el aporte del autor ha sido fundamental para el desarrollo de trabajos como el pionero de Amos Perlmutter (1981) sobre los roles políticos y los gobernantes militares, con la aplicación de la perspectiva del pretorianismo. Asimismo en el trabajo sobre las relaciones Estado-Sociedad de Salwa Ismail (1995), los libros de Nadia Ramsis Farah sobre las luchas religiosas y los conflictos ideológicos en Egipto en los años

⁶ The Subaltern-Popular Workshop. A University of California Multi-Campus Research Group “Democracy by Force?” Third International Conference. March 24-28, 2008; Cairo, Egypt - <http://www.ihc.ucsb.edu/subaltern/events/conferences/demosbyforce.htm>

setenta (1986), y el de economía política de Egipto (2009). En la misma línea, la obra de Eberhard Kienle (2000) sobre democracia y reforma política en Egipto, y el de Tamir Moustafá (2007) sobre la lucha por el poder constitucional en ese país.

La huella de O'Donnell también puede percibirse en el análisis sobre Estado, sociedad y democracia en Turquía, de Ýlkay Sunar (2004); en los trabajos sobre autoritarismo en Siria de Steven Heydemann (1993, 1999); en los de Russell Lucas (2005) y Glenn Robinson (1998) sobre las perspectivas de apertura en Jordania. También en trabajos comparativos como los de George White (2001) sobre Túnez y Marruecos; y el de Alejandra Galindo, Beatriz Guerrero y Victoria Ávila (2010) sobre el papel del Islam en los sistemas autoritarios de Egipto y Túnez.

La primavera árabe y sus perspectivas

La evolución de los recientes levantamientos en el mundo árabe y la posibilidad de transición de los regímenes autocráticos árabes hacia la democracia abrieron nuevamente la discusión sobre las “olas de democratización” y la pertenencia de su aplicación para el escenario de Oriente Medio. En ese marco, la recuperación de O'Donnell aparece como un punto de inflexión a la hora de pensar estos cambios en los regímenes políticos de la zona.

Ellen Lust (2011) analiza las controversias en el seno de las elites egipcias y tunecinas respecto a las crisis de la sucesión de los veteranos líderes bajo la óptica de O'Donnell en su trabajo *¿Por qué ahora? Microtransiciones y levantamientos árabes* (traducción propia). Otro caso es el de Mar Morjé Howard (2011) de la Universidad de Georgetown, quien aborda las similitudes y diferencias entre los cambios de Europa del Este en 1989 y Medio Oriente en el 2011. Esta influencia se puede identificar también en diversos artículos sobre las tendencias y orientaciones del escenario político, como el de Lisa Blaydes (2011) sobre modelos de democratización en Oriente Medio, el de Ari Denson (2012) sobre dictadura o democracia como opciones viables tras la primavera árabe, el de Ilyas Saliba (2012) y el de Stephen Grand (2011) sobre perspectivas de democratización.


Desde la mirada de O'Donnell otros autores plantean una revisión de la mirada tradicional sobre el Estado autoritario en la región. Marc Lynch propone la incorporación del impacto de los medios de comunicación en el desarrollo de las competencias individuales y de la esfera pública como nuevos generadores de la evolución política: “Las revueltas que se extendieron por todo el mundo árabe a comienzos de diciembre de 2010 plantean un serio

desafío para muchos de los hallazgos fundamentales de la literatura de ciencia política que se centró en la durabilidad del estado autoritario en Oriente Medio”, sostiene Lynch (2011). Desde América Latina, Marcelo Ramírez, propone analizar la crisis del mundo árabe desde el ‘paradigma de la transición’, criticando la mirada teleológica que ve en estos cambios un “inevitable camino hacia la democracia”. Para ello, hace hincapié en los postulados de O’Donnell sobre “la condición de incertidumbre” como característica clave del proceso de transición (Ramírez, 2011: 91).

Perspectiva

La recepción del pensamiento de O’Donnell para el estudio del Estado árabe contemporáneo constituye una singular confluencia en el terreno de las ideas entre el escenario latinoamericano y el del Mundo árabe-islámico. Diversos autores —muchos de ellos de origen árabe-islámico, con su producción desde el ámbito académico anglosajón— han sido los artífices de esta particular aproximación.

La aplicación crítica y renovada de sus postulados representa no sólo un ejercicio fructífero de política comparada, sino también un desafío a diversas limitaciones en el campo de la disciplina política y en el de los estudios del Mundo árabe-islámico en general. Estas iniciativas ponen en entredicho el divorcio entre científicos políticos generales y especialistas en Oriente Medio, abriendo un provechoso espacio de colaboración y cruce de ideas. En segunda instancia y como factor originario de ese divorcio, la aplicación del esquema de análisis de O’Donnell representa, a nuestro criterio, también un cuestionamiento a la extendida visión “orientalista” que supone la excepcionalidad cultural del mundo árabe-islámico, una especie de determinismo, de fatalismo inevitable que impide aplicar sobre el mismo las categorías generales de la disciplina en torno al poder, la autoridad, las relaciones Estado-Sociedad, entre otras.

Como hemos observado, las categorías de O’Donnell han sido fundamentales no sólo para analizar la evolución de los Estados árabes autocráticos en las últimas décadas, sino también para vislumbrar las nuevas tendencias generadas a partir de los recientes levantamientos en la región. 

Bibliografía

ALAVI, H. (1979) “The State in Post-Colonial Societies”, en *Politics and the State in the Third World*, GOULBOURNE, Harry (ed). London: Macmillan.

- AYUBI, N. (1998) *Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del estado árabe*. Barcelona: Ediciones bellaterra.
- BARRIENTOS, F. (2001) “El «renacimiento» del Paradigma de la Transición y el Fin de la Tercera Ola (?)”, en CRÍTICA ACIDA (on line) (Consulta: 10/06/2012)
- BEININ, J. (2002) “Late Capitalism and the Reformation of the Working Classes in the Middle East”, en GERSHONI, Israel; ERDEM, Hakan; WOKÖCK, Ursula (ed) *Histories of the Modern Middle East: New Directions*. Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- BLAYDES, L; y LO, J. (2011) “One man, one vote, one time? A model of democratization in the Middle East”. *Journal of Theoretical Politics*. Sage publications.
- BLAYDES, Lisa (2003) “Repression, Reform, and Civil Society: Extending Przeworski’s Model of Political Liberalization to the Middle East” *Paper presented at the annual meeting of the American Political Science Association, Philadelphia* (Consulta: 10/06/2011) http://www.allacademic.com/meta/p62725_index.html
- BOERSNER HERRERA, A. (2010) “¿Liberalización política o democratización política en el mundo árabe? Argumentos de incompatibilidad entre la democracia y el Islam”. *Cuadernos del Cendes*. v. 27 n. 74. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Centro de Estudios del Desarrollo.
- BROWNLIE, J. M. (2002) “Low Tide after the Third Wave: Exploring Politics under Authoritarianism”. *Comparative Politics*, Vol. 34, N° 4, 477-498.
- CRYSTAL, J. (1994) “Authoritarianism and Its Adversaries in the Arab World” (Review), *World Politics*, Vol. 46, N° 2, 262-289. Cambridge University Press (Consulta: 10/06/2012) <http://links.jstor.org/sici?sici=0043-8871%28199401%2946%3A2%3C262%3A3AAIAIT%3E2.0.CO%3B2-8>
- DENSON, A. (2012) “The Arab Spring, Dictatorships or Democracy: are they viable options?”, Ohio University (Consulta: 8/06/2012), http://www.brandonkendhammer.com/democratization_winter2012/page/31/
- FARAH, N. R. (1986) *Religious Strife in Egypt: Crisis and Ideological Conflict in the Seventies*, Gordon and Breach Science Publishers.
- . (2009) *Egypt’s Political Economy: Power Relations in Development*. El Cairo: The American University in Cairo Press.
- GALINDO MARINES, A.; GUERRERO VARELA, B.; y ÁVILA MEOQUI, V. (2010) “El islam en las estrategias de supervivencia de los sistemas autoritarios de Egipto y Túnez”, *Revista Estudios DIGITAL*, número especial, Otoño, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (consulta: 6/2/2011) <http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos03/articulos/7-galindo.php>
- GALLAGHER, N. E. (1994) *Approaches to the history of the Middle East: interviews with leading Middle East historians*. London: Ithaca Press.
- GLASSER, B. L. (2001) *Economic Development and Political Reform: The Impact of External Capital on the Middle East*. Edward Elgar Publishing Limited.
- GRAND, S. (2011) “Democratization 101. Historical Lesson for the Arab Spring”, en KENNETH, M. Pollack; KENNETH, M.; AL TURK, Akram; BYMAN, Daniel L. *The Arab Awakening: America and the Transformation of the Middle East*. Washington: The Brookings Institute.

- HAGGARD, S; y KAUFMAN, R. (1997) "The Political Economy of Democratic Transitions". *Comparative Politics*, Vol. 29, N° 3, Transitions to Democracy: A Special Issue in Memory of Dankwart A. Rustow, 263-283. New York: Ph.D. Program in Political Science of the City University of New York (Consulta: 2/06/2012), <http://www.jstor.org/stable/422121>
- HEYDEMANN, S. (1993), "Taxation without representation: Syria", en GOLDBERG, Ellis; KASABA, Resat; MIGDAL, Joel S. *Rules and Rights in the Middle East: Democracy, Law, and Society*. Jackson School Publications in International Studies.
- . (1999) *Authoritarianism in Syria: Institutions and Social Conflict, 1946-1970*. Cornell University Press. <http://www.jstor.org/stable/4146949>
- HUDSON, M. (2001) "The Middle East". *Political Science and Politics*, Vol. 34, N° 4. 801-804, American Political Science Association (Consulta: 10/06/2012), <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=105511>
- HUNTER, S; y MALIK, H. (2005) *Modernization, Democracy, And Islam*. Washington: Center for Strategic and International Studies-Greenwood Publishing Group.
- ISMAIL, S. (1995) "State-society relations in Egypt: restructuring the political". *Arab Studies Quarterly*, Summer, 37-53.
- KAMRAVA, M. (1993) "Conceptualising Third World Politics: The State: Society See-Saw". *Third World Quarterly*, Vol. 14, N° 4, Nov., 703-716, Taylor & Francis, Ltd. (Consulta: 10/06/2012) <http://www.jstor.org/stable/3992947>
- KAZEMI, F; y NORTON, A. R. (1999) "Political Challenges to Middle East Governments", en MARTIN, Lenore G. (ed.) *New Frontiers in Middle East Security*, New York: Palgrave Macmillan.
- KIENLE, E. (2000) *A Grand Delusion: Democracy and Economic Reform in Egypt*. London: Tauris.
- KING, S. J. (2009) *The New Authoritarianism in the Middle East and North Africa*. Bloomington: Indiana University Press.
- KORANY, B. (1994) "Arab Democratization: A Poor Cousin?" *Political Science and Politics*, Vol. 27, N° 3. Sep. 511-513. American Political Science Association (Consulta: 10/06/2012), <http://www.chsbs.cmich.edu/fattah/courses/pols535/Korany.pdf>
- LINDER, W; y BACHTIGER, A. (2005) "What drives democratisation in Asia and Africa?", *European Journal of Political Research* 44: 861-880. European Consortium for Political Research (Consulta: 8/06/2012) http://www.ipw.unibe.ch/unibe/wiso/ipw/content/e1867/e7855/e7856/e7934/files7949/WhatdrivesDemocracy_ger.pdf
- LUCAS, R. E. (2005) *Institutions And The Politics Of Survival In Jordan: Domestic Responses To The External Challenges 1988-2001*. Albany: State University of New York Press.
- LUST, E. (2011) "Why Now? Micro Transitions and the Arab Uprisings", *Boletín Compartive Democratization*, Volume 9, N° 3, October, The American Political Science Association (Consulta: 10/06/2012) <http://www.ned.org/apsa-cd/APSA-CDOctober2011.pdf>

- LYNCH, M. (2011) "After Egypt: The Limits and Promise of Online Challenges to the Authoritarian Arab State". *Perspectives on Politics*. Vol. 9, N° 2, June, 201-310. Cambridge: American Political Science Association (Consulta: 10/06/2012) <http://www.marclynch.com/wp-content/uploads/2011/06/download-Lynch-article.pdf>
- MAINWARING, S; O'DONNELL, G.; y VALENZUELA, S. (eds.). *Issues in Democratic Consolidation, The New South American Democracies in Comparative Perspective*. Notre Dame: Notre Dame University Press. <http://undpress.nd.edu/book/P00205>
- MORJE HOWARD, M. (2011) "Similarities and Differences between Eastern Europe in 1989 and the Middle East in 2011" (Consulta: 10/06/2012) <http://themonkeycage.org/blog/2011/05/30/similarities-and-differences-between-eastern-europe-in-1989-and-the-middle-east-in-2011/>
- MOUSTAFA, T. (2007) *The Struggle for Constitutional Power: Law, Politics, and Economic Development in Egypt*. Cambridge University Press.
- NOMANI, M. "Las elecciones egipcias no son justas", en *El diálogo civilizado* - Número de edición: 3213, 12/12/2010 (on line) (Consulta: 10/05/2012) <http://www.ahewar.org/debat/show.art.asp?aid=238048>
- NONNEMAN, G. (2001) *Rentiers and Autocrats, Monarchs and Democrats, State and Society: the Middle East Between Globalization, Human 'Agency', and Europe*. International Affairs, 77: 141-162. Chatham House (Consulta: 11/6/2012). <http://www.chathamhouse.org/sites/default/files/public/International%20Affairs/Blanket%20File%20Import/inta183.pdf>
- O'DONNELL, G. (1972) *Modernización y autoritarismo*. Buenos Aires: Paidós.
- . (1973) *Modernization and Bureaucratic-Authoritarianism: Studies in South American Politics*. Berkeley: Institute for International Studies, University of California.
- O'DONNELL, G.; SCHMITTER, C.; y WHITEHEAD, L. (1986) *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Johns Hopkins: University Press.
- O'DONNELL, G. (1992) "On the State, Democratization and Some Conceptual Problems: A Latin American View with Glances at Some Postcommunist Countries". *World Development* 21, n° 6, 55-69.
- O'DONNELL, G.; y SCHMITTER, Ph. (1994) *Transiciones desde un Gobierno Autoritario*. Barcelona: Paidós.
- OWEN, R. (2004) *State, Power and Politics in the Making of the Modern Middle East*. New York: Routledge.
- PERLMUTTER, A. (1981) *Political Roles and Military Rulers*. New York: Routledge. Ph.D. Program in Political Science of the City University of New York (Consulta 10/06/2012).
- PLANET, A. (2006) "Introducción al Magreb Contemporáneo", en *Geografía e Historia del Mundo Árabe Contemporáneo*, Universidad de Castilla La Mancha.
- PRIPSTEIN POSUSNE, M. (2004) "Enduring Authoritarianism: Middle East Lessons for Comparative Theory". *Comparative Politics*, Vol. 36, N° 2, Jan., 127-138. Ph. D. Program in Political Science of the City University of New York (Consulta: 10 de junio de 2012) <http://www.jstor.org/stable/4150139>

- RAMÍREZ, M. (2011) “Crisis en el Mundo Árabe. Análisis desde el ‘paradigma de la transición’”. *Revista Enfoques*, Vol. IX, N° 14: 89-116. Santiago: Universidad Central de Chile (Consulta: 10/06/2012) http://www.politicaygobierno.cl/wp-content/uploads/2011/07/Enf14_Ramirez.pdf
- ROBINSON, G. E. (1998) “Defensive Democratization in Jordan”. *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 30, N° 3, Aug., 1998: 387-410. Cambridge University Press. (Consulta: 10/06/2012) <http://www.jstor.org/stable/164267>
- SALIBA, I. (2012) “Prospects for the Middle East – Democratization and the Arab Spring”, Young Initiative on Foreign Affairs and International Relations (IFAIR). (Consulta: 10/06/2012) <http://ifair.wordpress.com/2012/04/01/prospects-for-the-middle-east-democratization-and-the-arab-spring/>
- SUNAR, Ý. (2004) *State, society and democracy in Turkey*. Bahçesehir University: Universidad de Michigan.
- WHITE, G. (2001) *A Comparative Political Economy of Tunisia and Morocco: On the Outside of Europe looking in*. State University of New York.
- YOUSEF, T. M. (2004) “Development, Growth and Policy Reform in the Middle East and North Africa since 1950”. *The Journal of Economic Perspectives*, Vol. 18, N° 3 Summer, 91-115. American Economic Association (Consulta: 10/06/2012), <http://www.jstor.org/stable/3216808>

Fecha de recepción: 26/06/2012.

Fecha de aceptación: 11/10/2012.